

## “Cristo pasó por la Carpa”

**Por. Esteban J. Beltrán Ulate, Costa Rica**

En nuestra memoria aún se mantenían frescas las imágenes de los recién vivido, pocos minutos atrás se había concluido “La Carpa” (1), cuando las palabras del teólogo Pablo Richard nos iluminaron y con la agudeza de su reflexión nos dijo “Cristo pasó por la Carpa, hizo fila, tomó el desayuno con nosotros”. La Carpa es un espacio de encuentro quincenal, que acontece los Domingos, a través de la plataforma del Hogar de la Esperanza (2) se prepara un desayuno para ser entregado a personas que viven en condición de calle, al lado del desayuno se brinda la escucha.

“Yo soy un sacerdote de la calle, ahí esta mi Iglesia” replicó Pablo Richard y nuestras manos se unieron en un Padre Nuestro. La experiencia de la Carpa encarna la Eucaristía, es la belleza de la caridad que se dona y derrama sobre cada uno de los presentes, in importar su historia, sin importar si duerme en cartón o en colchón. La vivencia de la Carpa, más allá de la riqueza del fenómeno sociológico, devela un fenómeno teológico, que encuentra eco el pensamiento de Thomas Merton, me permito parafrasear una de las frases de su obra que en algún momento leí “la persona que es cristiana esta totalmente abierta a las otras, porque las otras personas son Cristo”. Salir al encuentro del Otro, en sus circunstancias y atender a su voz es la encarnación de la acción pastoral.

Algunos han secuestrado la eucaristía en los templos y la acción pastoral en salones parroquiales. Algunos sacerdotes hablan tanto desde el púlpito que han olvidado escuchar en las calles, como dice Pablo Richard “a los sacerdotes les han enseñado a hablar pero no tanto a escuchar”. La iglesia dispersa por le mundo grita, pero algunos templos cierran su puertas a la hora del almuerzo y del café. Hoy más que nunca en una sociedad latinoamericana de tanta desigualdad, resulta anunciar con el cuerpo entero el evangelio de la acogida. Salir al encuentro desde la fragilidad, desde la mirada común del desamparo, salir a evangelizar con un plato de comida en las manos, con una sonrisa en lo labios, escuchando con especial atención la voz de aquellos que algunos creen que no tienen voz, pero que en sus rostros grita la palabra de Dios.

Ese domingo, en una calle capitalina de Costa Rica, Cristo se agrupó, hizo fila, espero su turno, comió y bebió, luego tomó su cartón (que es la cama de los que habitan la calle) y se perdió en el horizonte de asfalto. Dios nos sale al encuentro en lo cotidiano, en lo frágil, en lo diferente, es un acontecimiento que quebranta nuestro tiempo, ante el cual solo podemos decir “Heme aquí”.

### Referencias

1. La Carpa es un dispositivo de Bajo Umbral, que se sostiene por muchas manos bajo la conducción del sociólogo Orlando Navarro Rojas. Para ampliar el tema se recomienda leer Navarro, Orlando (2015). Modelo de Reducción del Daño: Caso Hogar de las Esperanza. Universidad Internacional de las Américas, Costa Rica. Revista Veritatem 1(1), 155-166, ISSN 2215-5317.
2. Navarro, O. (2015)